



CARTA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA

Las celebraciones dominicales en espera de presbíteros

Queridos diocesanos:

En este domingo quiero compartir con vosotros unas reflexiones sobre un tema muy importante para nuestra Diócesis y para cada uno de nosotros, como cristianos que vivimos en comunidades muy pequeñas. Me refiero a las celebraciones dominicales en espera de presbítero.

En nuestra Iglesia de Osma-Soria la realidad ha cambiado radicalmente de unos pocos años para acá: nuestros pueblos se han despoblado, por desgracia, a marchas agigantadas de tal manera que, a excepción del tiempo de verano que vuelven a estar habitados por las personas mayores y los hijos que tienen su casa en el pueblo y vuelven de la ciudad a veranear en ellos, gran parte del año en la mayoría de nuestras comunidades rurales difícilmente se puede contar con una cuantas personas, y éstas, mayores.

Igualmente la situación de nuestros sacerdotes es totalmente distinta también a la que era hace no tantos años: cada vez son menos los sacerdotes y las parroquias son las mismas. “Echar las cuentas” es sencillo: 95 sacerdotes en activo y 550 parroquias. Esta realidad hace que, cada vez más, todos tengamos que ir asumiendo que los sacerdotes no pueden celebrar la Eucaristía todos los domingos en todas las parroquias -algunos sacerdotes están encargados de más de treinta parroquias- como era habitual hasta hace no mucho tiempo.

Por otra parte vemos necesario cuidar algún tipo de celebración los domingos que ayude a los cristianos que componen estas pequeñas parroquias, comunidades cristianas despobladas, a no perder el sentido del domingo. El domingo para el cristiano es el día dedicado a honrar al Señor, celebrar a Cristo resucitado, encontrarnos la comunidad cristiana y alimentar nuestra fe en la mesa de la Palabra y en el pan de la Eucaristía que nos capacita para seguir viviendo nuestra realidad de creyentes en el día a día, y a mantener viva la conciencia de que somos una comunidad cristiana.

Además los laicos, gracias a Dios, y aunque aún tengan que adquirir una mayor madurez cristiana, van tomando conciencia de sus posibilidades de participar activamente en la vida de la comunidad parroquial y cada vez se van viendo más capaces de expresar su fe, hacer su oración o manifestar su caridad cristiana sin que siempre tenga que estar presente el sacerdote. En efecto, en el laico va existiendo una mayor conciencia de que el Bautismo y la Confirmación le capacitan para elevar alabanzas, súplicas y acción de gracias a Dios. Todo ello encontrará su complemento en la celebración eucarística presidida por el sacerdote.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos importantes queremos desde la Diócesis impulsar la llamadas “*celebraciones de las comunidades cristianas en espera del presbítero*”, animadas por algún laico de la comunidad que ayudarán a que las parroquias más pequeñas no se queden sin celebración alguna comunitaria los domingos

sino que tengan éstas como vehículo para congregarse en la parroquia, escuchar la Palabra de Dios y poder comulgar con las Hostias consagradas por el sacerdote el día que va a celebrar la Eucaristía en esa comunidad.

Se trataría, por tanto, de unas celebraciones que anima y dirige un laico de la comunidad cristiana ayudando a la comunidad a rezar; leyendo la palabra de Dios desde las lecturas de la Eucaristía del domingo correspondiente; leyendo –igualmente- el comentario a las mismas que le será proporcionado siempre desde el responsable de la liturgia de la Diócesis; y repartiendo la Eucaristía entre aquellos que estén preparados para recibirla y quieran hacerlo.

Así todas las parroquias tendrían la oportunidad de reunirse en la iglesia para rezar y celebrar el domingo, escuchando al Señor en su Palabra y alimentando su fe en la comunión del Cuerpo de Cristo.

Desde la Vicaría de Pastoral de la Diócesis se ha enviado una llamada a las comunidades de religiosos y religiosas, movimientos apostólicos y laicales, a los párrocos y a las distintas parroquias, para que se promuevan este tipo de celebraciones y para que se busquen u ofrezcan personalmente religiosos/as y sobre todo laicos que estén dispuestos a realizar esta tarea de ser animadores de estas celebraciones en las comunidades cristinas en los domingos en que el sacerdote no pueda celebrar la Eucaristía.

Como Pastor de nuestra Diócesis quiero hacer una llamada al compromiso de religiosos/as y, sobre todo, de los laicos para que se ofrezcan como voluntarios para animar este tipo de celebraciones. Es la hora de dejar complejos y respetos humanos a un lado; es hora de despertar como laicos y comprometerse en una tarea tan importante y a la vez tan sencilla como esta de animar estas celebraciones en espera del sacerdote.

Con mi afecto y bendición.

✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa
Obispo de Osma-Soria